

LA PRESENCIA DEL CÓMIC EN EL POP ART

DIANA ELENA
BARCELATA EGUIARTE
DEPARTAMENTO DE TEORÍA
Y ANÁLISIS

NATALIA CONTRERAS
BARCELATA
LICENCIATURA EN ESTUDIOS E
HISTORIA DE LAS ARTES.
UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE
SOR JUANA



Variación de portada para Newsweek, Roy Lichtenstein, 1966

Cuando pensamos en Pop Art es común que uno de los primeros artistas que se nos venga a la mente sea Roy Lichtenstein, cuya obra es reconocible, por el uso de las tiras cómicas como un elemento de inspiración recurrente en su trabajo; sin embargo, él no fue el único artista que retomó el cómic para expresar los intereses de este movimiento. Al respecto, Jess Collins y Allen Jones también supieron aprovechar las características narrativas y visuales del cómic para inspirarse y generar propuestas creativas que jugaron con los límites entre la cultura popular y la alta cultura. Para entender cómo es que el cómic se introdujo al imaginario visual del Pop Art, haremos un breve repaso de cuáles eran las inquietudes e intereses que impulsaron a los artistas del movimiento.

A finales de la década de los años cincuenta, el expresionismo abstracto era uno de los movimientos más importantes del siglo xx; artistas como Jackson Pollock, Franz Kline y Willem de Kooning habían logrado dominar la escena con una propuesta artística que se alejaba de lo figurativo para explorar otras formas de libertad expresiva. Como en cualquier otro gran movimiento artístico, la respuesta estética de un nuevo grupo de artistas no se hizo esperar;

esta respuesta tomó forma con el Pop Art. Cabe señalar, sin embargo, que el movimiento no estaba simplemente basado en algún tipo de rechazo hacia el expresionismo abstracto, sino que, continuó con algunas búsquedas plásticas y estéticas, planteadas desde décadas anteriores por las vanguardias. Sobre la idea anterior, Cintia Bourlot señala un ejemplo muy interesante en un texto suyo titulado “Pop Art: ¿El movimiento artístico de mayor cercanía con el pueblo?”;¹ en éste habla de la pieza *Collage for Kate* (figura 1) realizada en 1947 por Kurt Schwitters; en ésta podemos ver cómo el cómic se saca de su contexto habitual y es resignificado dentro del proceso creativo del artista. El interés por tomar objetos e imágenes que normalmente estaban dentro del mundo cotidiano y fuera del marco de referencia de las artes siguió manifestándose en las vanguardias y tomó fuerza con el Pop Art, en el que el uso del cómic es un claro ejemplo de este proceso de reinterpretación de la imagen.

El nombre del movimiento es comúnmente atribuido al crítico de arte británico Lawrence Alloway,² quien popularizó el término *Pop Art* como abreviación

de *Mass Popular Art*, que a su vez hacía referencia a las imágenes y productos culturales de consumo a gran escala que circulaban en los medios de comunicación masivos. En su artículo *The Arts and the Mass Media*,³ Alloway reflexiona sobre las diferencias entre el arte producido a partir de la alta cultura y el arte producido gracias a los medios de comunicación masivos. Él afirmaba que la existencia de ambas formas de expresión eran necesarias y el arte no podía seguir dependiendo exclusivamente del gusto de las élites, porque esto sería limitar el desarrollo natural del campo cultural.

Este proceso de apropiación de referentes de la cultura de masas es muy evidente en la obra de artistas como Andy Warhol y Richard Hamilton, quienes, durante ciertos periodos, enfocaron su atención a material vinculado en las celebridades de la época, imágenes publicitarias y objetos de consumo. Que el interés de los artistas se enfocara en estos referentes populares, tiene que ver con el contexto histórico y cultural de la época.

Durante la década de los cincuenta, Estados Unidos estaba experimentando un *boom* económico, que tuvo una clara manifestación en el desarrollo de sus productos culturales. Un campo creativo especialmente impactado por esta situación fue el del cómic, ya que en este momento inició la llamada *Silver Age of Comic Books*.⁴ Vale la pena recordar que, a diferencia de los cómics

Figura 1:
Collage for Kate.
Kurt Schwitters.
1947



1. Bourlot, Cintia, “Pop Art: ¿El movimiento artístico de mayor cercanía con el pueblo?”. Creación y Producción en Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Argentina, p. 93, 2012.

2. Encyclopædia Britannica, “Lawrence Alloway”, <https://bit.ly/2PnnPVA>

3. Alloway, Lawrence, *Architectural Design*, “The Arts and the Mass Media”, 1958.

contemporáneos, las historietas todavía no eran considerados un medio serio para la expresión artística, sino que estaban relacionados con una idea de entretenimiento barato, digerible y vulgar, a tal grado que llegaron a ser vinculados con problemas de delincuencia juvenil;⁵ hasta 1954, comenzó a cambiar esta percepción a partir de la regularización del contenido publicado.⁶

Es probable que justo este carácter barato y poco respetable de los cómics fuera lo que llamó la atención de varios artistas del Pop Art, ya que no sólo integraban referentes visuales que estaban fuera de la narrativa artística de las élites, sino que se apropiaban de un elemento cultural con una reputación cuestionable. Al respecto, la historiadora del arte Avis Berman escribió lo siguiente sobre el trabajo de Lichtenstein:

Al igual que con sus pinturas Pop más célebres de la década de los años sesenta, Lichtenstein gravitó hacia lo que él caracterizaría como el ele-



Figura 2:
Girl at Piano. Roy
Lichtenstein

Figura 3:
Referente del
comic en la obra

mento visual “más tonto” o “peor” que pudo encontrar y luego lo alteró o mejoró. Durante los años sesenta, el arte comercial era menospreciado por el mundo del arte; a principios de la década de los cincuenta, con el surgimiento del expresionismo abstracto, las pinturas narrativas y de género estadounidenses del siglo XIX se encontraban en el punto más bajo de su reputación entre críticos y coleccionistas. Parafrasear, particularmente parafrasear imágenes despreciadas, se convirtió en una característica primordial del arte de Lichtenstein. Mucho antes de encontrar su modo de expresión distintivo en 1961, Lichtenstein llamó la atención sobre el artificio de las convenciones y el gusto que impregnaba el arte y la sociedad.⁷

4. Levitz, Paul, *DC Comics: The Silver Age*, TASCHEN, 2013.

5. “The Press: Horror on the Newsstands”, *Time*, 1954.

6. Nyberg, Amy. *Seal of Approval: The History of the Comics Code*. Jackson, MS: University Press of Mississippi, 1998.

7. Berman, Avis, “Biography”, *Roy Lichtenstein Foundation*, traducción de la autora, <https://bit.ly/2Ji6TMp>

Figura 4: Collage Nance, from A Birthday Pillow Book for James, Jess Collins, 1956



Roy Lichtenstein integró el cómic a su obra por medio de la estilización de la imagen, pues tomaba los referentes originales y los pulía; un ejemplo de esto puede verse en la obra *Girl at Piano* (figura 2), la cual está basada en un cómic sobre romance (figura 3); sin embargo, su entendimiento de los principios estéticos del cómic también le permitió generar imágenes sin necesidad de un referente directo. En contraste, la obra de Jess Collins nos muestra otras posibilidades de la reinterpretación del cómic; él no editaba para tener una versión más limpia de la imagen, sino para generar nuevas configuraciones caóticas que le permitieron crear imágenes sumamente expresivas, es posible ver un claro ejemplo en este detalle del *Collage Nance, from A Birthday Pillow Book for James* (figura 4).

Resulta interesante, cómo es que el valor del cómic en el campo cultural dio un giro de 180 grados y pasó de ser un simple entretenimiento de masas a un referente visual clave para el mundo del arte a partir de la segunda mitad del siglo xx. Esta alteración obedece en gran medida al gran poder que tienen los mecanismos institucionales y comerciales

del mundo del arte para adaptar y absorber prácticamente cualquier referente cultural que sea ajeno al inventario de la alta cultura. ⚡

REFERENCIAS

- Bourlot, Cintia, *“Pop Art: ¿ El movimiento artístico de mayor cercanía con el pueblo?”*. Creación y Producción en Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Argentina, p. 93, 2012.
- Encyclopædia Britannica “Lawrence Alloway”, <https://www.britannica.com/biography/Lawrence-Alloway>, 2019.
- Alloway, Lawrence, “The Arts and the Mass Media”, *Architectural Design*, 1958.
- Levitz, Paul, *DC Comics: The Silver Age*, Taschen, 2013.
- “The Press: Horror on the Newsstands”, *Time*, 1954.
- Nyberg, Amy, *Seal of Approval: The History of the Comics Code*, Jackson, MS, University Press of Mississippi, 1998.
- Berman, Avis, “Biography”, *Roy Lichtenstein Foundation*, en <https://lichtensteinfoundation.org/biography/>, 2017.